

El Liberal

Arriacense

AÑO I Guadalajara 8 de diciembre de 1914 NÚM. 44

DIRECTOR: MARIANO PASTOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN { Al mes..... 0 35 pesetas.
Al trimestre..... 1 »
Al año..... 4 »

— Número suelto, DIEZ céntimos —
— Anuncios y esquelas de defunción, precios convencionales —

— SE PUBLICA LOS MARTES —

Redacción y Administración: Mayor alta, 45



D. O. M.



PRIMER ANIVERSARIO DEL EXCMO. SEÑOR

D. JOAQUIN AGULLA RAMOS

GENERAL DE BRIGADA

Ayudante honorario de S. M. el Rey; condecorado con la Cruz de segunda clase de María Cristina; Cruz y Placa de San Hermenegildo; Cruces rojas del Mérito Militar y Cruz blanca de primera clase; Medallas de Alfonso XII y Alfonso XIII, de la campaña de Cuba y de la de Melilla; Cruz de la Legión de Honor de Francia; Placa de la Estrella Negra, y otras nacionales y extranjeras

Falleció el día 13 de Diciembre de 1913

A LOS 55 AÑOS DE EDAD

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

R. O. P.

SU DESCONSOLADA ESPOSA LA EXCMA. SRA. P.^a AMELIA DE HITA ABELLÉ; MADRE EXCMA. SRA. P.^a VICTORIA RAMOS, VIUDA DE AGULLA; HERMANAS P.^a SOFÍA Y P.^a ENRIQUETA; PADRE POLÍTICO ILLMO. SR. P. PELUX DE HITA; HERMANOS POLÍTICOS, TÍOS, PRIMOS, SOBRINOS Y DEMÁS PARIENTES, RUEGAN A SUS AMIGOS QUE LE TENGAN PRESENTE EN SUS ORACIONES.

Todas las misas que se celebrarán el día 12 en la iglesia de Religiosas Concepcionistas (vulgo del Carmen); la misa y exposición del día 13 en la capilla de Religiosas Franciscas, y el funeral que el día 14 se celebrará en la iglesia parroquial de San Nicolás (de esta capital), así como las que se celebrarán el día 14 en la iglesia de San Martín (de Madrid), serán aplicadas en sufragio de su alma.

El Excmo. Sr. Obispo de Sión tiene concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

LO UNO Y LO VARIO

Discútese en estos momentos, con ocasión de la guerra europea, acerca de la superioridad de la raza germana sobre la latina. Séame permitido echar mi cuarto a espaldas, no con ánimo de decir la última palabra, reconociendo como reconozco mi escasa o nula autoridad, pero sí con el propósito de hacer algunas observaciones que estimo pertinentes.

Siempre que se habla de la raza germana, y se busca su antítesis con la nuestra, se me ocurre un símil que, a juicio mío, pone de manifiesto las diferencias existentes entre una y otra.

Imaginaos dos comarcas, de las cuales la primera está atravesada por un solo río muy caudaloso y de riberas fértiles, y la segunda surcada por infinidad de riachuelos y arroyos, que se entrecruzan y diversifican hasta lo infinito. Es indudable que en la segunda comarca, aprovechando debidamente la maraña de vías fluviales, se podrían obtener resultados más provechosos que en la primera.

Pero si, por descuido, por apatía del propietario de la heredad, aquellas aguas se pierden estérilmente y solo rinden el beneficio que naturalmente pue-

den rendir, y mientras tanto el dueño de la primera parcela aprovecha inteligentemente el único cauce que la atraviesa y mediante canalizaciones y derivaciones mil procura infinidad de salidas a la corriente, este propietario verá aumentar progresivamente los productos de su terreno y conseguirá pingües beneficios.

Algo de esto acontece a los germanos y a los latinos. Somos los latinos una raza de inconscientes, derrochamos el ingenio a manos llenas, hemos dado a la civilización las creaciones más maravillosas del espíritu humano, los destellos brillantes de la raza latina no se apagarán nunca, suceda lo que suceda, pero nos ha faltado algo, y ese algo se llama perseverancia, aprovechamiento concienzudo y reflexivo de nuestras dotes naturales. Hemos caminado a locas, dejando en las zarzas del camino girones geniales, ideas renovadoras, impulsos gloriosos, concepciones grandes. Y lo hemos hecho desordenadamente, sin subordinarlo todo a un plan, a un orden de finalidad predeterminada.

En cambio los germanos, cuyas facultades creadoras son indiscutiblemente inferiores a las de los pueblos latinos, han sabido ante todo y sobre todo meto-

dizar su espíritu de investigación, laborando por etapas, caminando paso a paso, acotando cuidadosamente los límites de sus trabajos, sin excederse nunca, temerosos de que un esfuerzo desproporcionado malograra las facultades innatas de cada cual. No en balde es Alemania el pueblo que ha creado la Estadística. Clasificar, catalogar, inscribir: nadie domina estas tres acciones como los germanos. Y como sería necio y estúpido negarles potencia creadora, auxiliada por la metodización científica, han llegado los germanos a forjar un aspecto nuevo de la civilización.

El río caudaloso, único, ha sido sabiamente dividido, utilizando infinitos cauces y acequias, consiguiendo con ello fecundar toda la heredad. Nuestros riachuelos, nuestros arroyos siguen corriendo a la buena de Dios, fertilizando excesivamente unos terrenos a costa de la esterilidad de la mayoría.

Este defecto de la raza latina, ¿es un bien o es un mal? No es posible dar una contestación rotunda. En la vida de la Humanidad son necesarios los derrochadores, los pródigos de la inteligencia. Ellos contribuyen al progreso tan eficazmente como los partidarios del ahorro intelectual. El genio siempre ha sido despilfarrador, y de sus despilfarros se han aprovechado constantemente los cicateros y los económicos, perfeccionándolos y aumentando su efecto útil.

Para la raza latina representaría un enorme provecho la modificación de sus procedimientos. Pero, ¿aldaría ganando o perdería con ello la Humanidad? Los simplistas dirían que el provecho de los demás es secundario, cuando se trata de la propia conservación.

Pero los simplistas tributan un culto exagerado al propio bienestar. Y es necesario tener la abnegación suficiente para sacrificarse a veces en holocausto de los demás.

Como el tema se presta a más consideraciones, tal vez le dediquemos algún otro artículo.

Mariano FUENTES.

GUADALAJARA Y LA CRISIS ECONÓMICA

No podemos sustraernos los habitantes de toda la provincia de Guadalajara a los desastrosos efectos que en la esfera de la producción y del comercio, está causando la guerra europea. Esto lo saben perfectamente y lo han notado de un modo tan directo como nosotros los representantes en Cortes de la provincia, que con nuestro ilustre

jefe, el Sr. Conde Romanones, a la cabeza, han procurado y siguen procurando que los Poderes públicos, mediante la concesión de créditos para obras públicas, acudan en auxilio de los sin trabajo, evitándoles las funestas consecuencias de un paro forzoso.

En la actualidad se están realizando en esta provincia las siguientes obras, para las cuales ha concedido el Gobierno los créditos que a continuación se especifican:

Clase de obra	Pueblos a que afecta	CONSIGNACION Pesetas
Travesía de Molina.....	Molina.....	93.280'95
Carretera nueva de El Pobo a Alustante....	Setiles, Tordosillos y Alustante....	70.750'86
Id. de Cogolludo a Torreblanca.—Trozo 2.º y 1.º Sección 2.ª.....	Cogolludo, Torreblanca, Uceda.....	44.445'10
La misma, Trozo 2.º de la 1.ª sección.....	Torreblanca.....	15.000'00
Id. de Tomelloso a Balconete.....	Tomelloso y Balconete.....	14.472'22
Id. de Huete a Tortuera.....	Zaorejas y Villanueva.....	48.093'02
Id. de Espinosa a Hita.....	Espinosa.....	15.000'00
Travesía de Pastrana.....	Pastrana.....	21.589'00
Carretera nueva de Escamilla.....	Escamilla.....	15.000'00
Camino vecinal de Peralveche.....	Trillo y Peralveche.....	12.401'72
Id. de Milmarcos.....	Rueda y Milmarcos.....	9.649'98
Id. de Fuencemillán.....	Fuencemillán y Espinosa.....	30.049'21
Id. de Rebollosa a Torija.....	Rebollosa y Torija.....	3.420'22
Muro de la Concordia.....	Guadalajara.....	56.852'21
Acopios de la carretera de Madrid a Francia.....	Toda la línea.....	2.119'45
Id. de Tarazona a Francia.....	Idem.....	10.980'20
Id. de Albaladejo a Guadalajara.....	Idem.....	473'37
Conservación ordinaria de carreteras.....	Todos los de la provincia.....	45.800'00

A estas obras, de gran importancia todas ellas, han de agregarse las no menos importantes del ferrocarril de Orusco a Sacedón, y las de la carretera de Atienza a Berlanga, estando señalada la suabasta de estas últimas para el día 22 del actual.

En lo que respecta a la capital, los queridos colegas locales han dado ya cuenta de las obras que en el año próximo ha de emprender el Ayuntamiento, como consecuencia del presupuesto aprobado.

En cuanto a las pasarelas del puente del Henares, según leemos en el último número de *Flores y Abejas*, el Ayuntamiento se propone dirigir una solicitud al director general de Obras públicas, solicitud que firmarán los presidentes de las sociedades económicas, para que se dé principio a la construcción de dichas pasarelas.

En este asunto, como en todos los que afectan al mejoramiento de la provincia, sabemos que tiene un gran interés el Conde de Romanones, conforme indicábamos en uno de nuestros últimos números.

Con todos estos elementos, y con algunos otros que nuestro ilustre jefe y sus compañeros de representación en Cortes trabajarán por conseguir del Gobierno, es indudable

que soportaremos los efectos de la crisis actual, si no con holgura, dado lo excepcional de las circunstancias, con relativa facilidad.

Recortes políticos

Seguimos como estábamos. El Gobierno no encuentra tantas facilidades como esperaba en la discusión de presupuestos. El de Fomento ha servido para que los diputados catalanes jueguen a la obstrucción, un tanto vergonzosa; pero no por eso menos eficaz y sobre todo, menos desesperante para Dato. Y todo por la cuestión de las zonas neutrales.

En el de Instrucción pública parece que se ha llegado a un acuerdo. Más vale así.

D. Eduardo se lamenta de la calma con que se desliza la discusión en el Congreso. Al hombre le corre prisa echar el cerrojo y dar diez vueltas a la llave, aunque sólo sea por unos días. Porque, según ha afirmado repetidas veces, en cuanto pasen las vacaciones de Nochebuena, las Cortes volverán a funcionar.

La gente, sin embargo, está algo escamada y teme que el presidente del Consejo no pueda cumplir su palabra.

Poco hemos de vivir para ver lo que ocurre. Porque lo único que podría acelerar nuestra muerte era que algún germanófilo o algún francófilo exaltado, en el calor de las discusiones sobre la guerra, nos rompiera la cabeza de un botellazo.

Y como ya habrán ustedes observado que de la guerra apenas si se habla, podemos vivir tranquilos hasta ver en qué para esto.

A propósito de las filias y de las fobias. Mucha gente se indigna por las divisiones y excisiones que entre los españoles ha traído consigo el conflicto europeo.

Los señores que se incomodan tanto no conocen el alma del pueblo español. Siempre hemos estado los felices habitantes de la Península ibérica (descontando a los portugueses, que allá se las arreglen como puedan), divididos en dos bandos, y en cuanto se plantea un problema cualquiera, el bando primero dice sí para que el segundo replique no. ¿Se nos puede citar un caso, uno solo, en el cual haya existido perfecta unanimidad entre los españoles?

Claro está que no somos el único pueblo que tiene este defecto, es a cada uno común a todos, pero la disconformidad versa siempre, entre los extraños, sobre puntos secundarios, no habiendo la más mínima discrepancia en lo fundamental.

En cambio, en España, diferimos unos de otros en el hecho más trascendental de nuestra vida nacional: en los toros. Frascuelo y Lagartijo, Mazzantini y Guerrita, Machaquito y Bombita, Joselito y Belmonte.

Pues si en cuestiones taumáquicas, que son nuestro nervio y constituyen el rasgo primero de nuestra idiosincrasia, discrepamos, ¿cómo hemos de extrañarnos de que en lo secundario y accidental nos dividamos en dos sectas?

No hay que ser exigentes: son cosas del carácter.

A ver si cuando termine la guerra, se abaratan los comestibles. Que todo está relacionado en este mundo.

En otro lugar del periódico podrán ver nuestros lectores que el Conde de Romanones y los demás diputados y senadores de la provincia no se duermen para conseguir que los alcarreños pasemos la actual crisis de la mejor manera posible.

Claro está que nos exponemos a que nuestros enemigos políticos nos digan que echamos en cara los beneficios que el partido liberal porporciona a Guadalajara.

Pero ¡ay! que no se trata de eso.

Se trata solamente de que la gente sepa que sus representantes en Cortes trabajan en favor suyo, no porque dichos representantes crean que estamos en la obligación de agradecerlos, sino porque lo juzgan un deber y como tal deber lo cumplen gustosísimos, aunque por ahí sigan diciendo muchos, que si fué, que si vino...

Y al buen entendedor, salud, que dicen los franceses.



- - Almíbar y coscorrónes

Una carta

«Señor «Clarinet». Muy señor mío: Aunque usted piensa que es usted una avejilla sin hiel, y aunque usted se crea que no hace daño ninguno con sus versos, por la cuenta que le tiene le suplico que en lo sucesivo tenga un poco más de cuidado con lo que dice. Mi Tecla, que es sumamente celosa, pero celosa de veras, y además muy irascible, leyó las cinco cuartetas que en el número pasado a las tiradoras esas que hay en el Hotel-Palace dedicó usted, y aunque sea yo un Abelardo en cuestión de fidelidad, mi Tecla me ha prohibido salir de casa, porque ella piensa que me voy al Hotel-Palace a jugarle las pesetas, mientras las niñas del tiro, con mimos y con zalemas, me hacen olvidar el voto de serle fiel, que el ochenta y seis, cuando me casé ¡ay de mí! le juré a ella. Hoy mi hogar es un infierno. Mi suegra, de centinela, no me deja franquear en modo alguno la puerta, a no ser acompañado de mi esposa, la niñera, los cuatro niños mayores y los otros dos de teta. Las tiradoras son hoy la obsesión de mi parienta. Y todo esto me sucede por culpa de un mal poeta, que por hacer una gracia me ha condenado a perpetua encerrona. Y digo yo: ¿es justo que un hombre pierda sin motivo y sin razón la fama que consiguiera de buen marido y de hombre que a su costilla profesa un cariño verdadero?... Cuide usted, pues, por la cuenta que le tiene, de medir a priori las consecuencias de sus dimes y diretes. Es suyo, Paco Roncera.»

«Post-scriptum. Esta noche en cuanto que ella se duerma, me deslizo de la cama, salgo como mejor pueda de casa, y allá en el bar le espero a las diez y media. La azul me tiene mochaes y la blanca me enajena. Pues lo que es la verde, vamos... Que como se decidiera, la raptaba y me marchaba con la gachí hasta la América, aunque para ello tuviese que escabechar a mi suegra, y aunque luego del berrinche me quedara sin mi Tecla.»

Por el servicio de Correos, CLARINETE.



«Señor «Clarinet». Muy señor mío: Aunque usted piensa que es usted una avejilla sin hiel, y aunque usted se crea que no hace daño ninguno con sus versos, por la cuenta que le tiene le suplico que en lo sucesivo tenga un poco más de cuidado con lo que dice. Mi Tecla, que es sumamente celosa, pero celosa de veras, y además muy irascible, leyó las cinco cuartetas que en el número pasado a las tiradoras esas que hay en el Hotel-Palace dedicó usted, y aunque sea yo un Abelardo en cuestión de fidelidad, mi Tecla me ha prohibido salir de casa, porque ella piensa que me voy al Hotel-Palace a jugarle las pesetas, mientras las niñas del tiro, con mimos y con zalemas, me hacen olvidar el voto de serle fiel, que el ochenta y seis, cuando me casé ¡ay de mí! le juré a ella. Hoy mi hogar es un infierno. Mi suegra, de centinela, no me deja franquear en modo alguno la puerta, a no ser acompañado de mi esposa, la niñera, los cuatro niños mayores y los otros dos de teta. Las tiradoras son hoy la obsesión de mi parienta. Y todo esto me sucede por culpa de un mal poeta, que por hacer una gracia me ha condenado a perpetua encerrona. Y digo yo: ¿es justo que un hombre pierda sin motivo y sin razón la fama que consiguiera de buen marido y de hombre que a su costilla profesa un cariño verdadero?... Cuide usted, pues, por la cuenta que le tiene, de medir a priori las consecuencias de sus dimes y diretes. Es suyo, Paco Roncera.»

Por el servicio de Correos, CLARINETE.



«Señor «Clarinet». Muy señor mío: Aunque usted piensa que es usted una avejilla sin hiel, y aunque usted se crea que no hace daño ninguno con sus versos, por la cuenta que le tiene le suplico que en lo sucesivo tenga un poco más de cuidado con lo que dice. Mi Tecla, que es sumamente celosa, pero celosa de veras, y además muy irascible, leyó las cinco cuartetas que en el número pasado a las tiradoras esas que hay en el Hotel-Palace dedicó usted, y aunque sea yo un Abelardo en cuestión de fidelidad, mi Tecla me ha prohibido salir de casa, porque ella piensa que me voy al Hotel-Palace a jugarle las pesetas, mientras las niñas del tiro, con mimos y con zalemas, me hacen olvidar el voto de serle fiel, que el ochenta y seis, cuando me casé ¡ay de mí! le juré a ella. Hoy mi hogar es un infierno. Mi suegra, de centinela, no me deja franquear en modo alguno la puerta, a no ser acompañado de mi esposa, la niñera, los cuatro niños mayores y los otros dos de teta. Las tiradoras son hoy la obsesión de mi parienta. Y todo esto me sucede por culpa de un mal poeta, que por hacer una gracia me ha condenado a perpetua encerrona. Y digo yo: ¿es justo que un hombre pierda sin motivo y sin razón la fama que consiguiera de buen marido y de hombre que a su costilla profesa un cariño verdadero?... Cuide usted, pues, por la cuenta que le tiene, de medir a priori las consecuencias de sus dimes y diretes. Es suyo, Paco Roncera.»

Por el servicio de Correos, CLARINETE.



«Señor «Clarinet». Muy señor mío: Aunque usted piensa que es usted una avejilla sin hiel, y aunque usted se crea que no hace daño ninguno con sus versos, por la cuenta que le tiene le suplico que en lo sucesivo tenga un poco más de cuidado con lo que dice. Mi Tecla, que es sumamente celosa, pero celosa de veras, y además muy irascible, leyó las cinco cuartetas que en el número pasado a las tiradoras esas que hay en el Hotel-Palace dedicó usted, y aunque sea yo un Abelardo en cuestión de fidelidad, mi Tecla me ha prohibido salir de casa, porque ella piensa que me voy al Hotel-Palace a jugarle las pesetas, mientras las niñas del tiro, con mimos y con zalemas, me hacen olvidar el voto de serle fiel, que el ochenta y seis, cuando me casé ¡ay de mí! le juré a ella. Hoy mi hogar es un infierno. Mi suegra, de centinela, no me deja franquear en modo alguno la puerta, a no ser acompañado de mi esposa, la niñera, los cuatro niños mayores y los otros dos de teta. Las tiradoras son hoy la obsesión de mi parienta. Y todo esto me sucede por culpa de un mal poeta, que por hacer una gracia me ha condenado a perpetua encerrona. Y digo yo: ¿es justo que un hombre pierda sin motivo y sin razón la fama que consiguiera de buen marido y de hombre que a su costilla profesa un cariño verdadero?... Cuide usted, pues, por la cuenta que le tiene, de medir a priori las consecuencias de sus dimes y diretes. Es suyo, Paco Roncera.»

Por el servicio de Correos, CLARINETE.



«Señor «Clarinet». Muy señor mío: Aunque usted piensa que es usted una avejilla sin hiel, y aunque usted se crea que no hace daño ninguno con sus versos, por la cuenta que le tiene le suplico que en lo sucesivo tenga un poco más de cuidado con lo que dice. Mi Tecla, que es sumamente celosa, pero celosa de veras, y además muy irascible, leyó las cinco cuartetas que en el número pasado a las tiradoras esas que hay en el Hotel-Palace dedicó usted, y aunque sea yo un Abelardo en cuestión de fidelidad, mi Tecla me ha prohibido salir de casa, porque ella piensa que me voy al Hotel-Palace a jugarle las pesetas, mientras las niñas del tiro, con mimos y con zalemas, me hacen olvidar el voto de serle fiel, que el ochenta y seis, cuando me casé ¡ay de mí! le juré a ella. Hoy mi hogar es un infierno. Mi suegra, de centinela, no me deja franquear en modo alguno la puerta, a no ser acompañado de mi esposa, la niñera, los cuatro niños mayores y los otros dos de teta. Las tiradoras son hoy la obsesión de mi parienta. Y todo esto me sucede por culpa de un mal poeta, que por hacer una gracia me ha condenado a perpetua encerrona. Y digo yo: ¿es justo que un hombre pierda sin motivo y sin razón la fama que consiguiera de buen marido y de hombre que a su costilla profesa un cariño verdadero?... Cuide usted, pues, por la cuenta que le tiene, de medir a priori las consecuencias de sus dimes y diretes. Es suyo, Paco Roncera.»

Por el servicio de Correos, CLARINETE.



«Señor «Clarinet». Muy señor mío: Aunque usted piensa que es usted una avejilla sin hiel, y aunque usted se crea que no hace daño ninguno con sus versos, por la cuenta que le tiene le suplico que en lo sucesivo tenga un poco más de cuidado con lo que dice. Mi Tecla, que es sumamente celosa, pero celosa de veras, y además muy irascible, leyó las cinco cuartetas que en el número pasado a las tiradoras esas que hay en el Hotel-Palace dedicó usted, y aunque sea yo un Abelardo en cuestión de fidelidad, mi Tecla me ha prohibido salir de casa, porque ella piensa que me voy al Hotel-Palace a jugarle las pesetas, mientras las niñas del tiro, con mimos y con zalemas, me hacen olvidar el voto de serle fiel, que el ochenta y seis, cuando me casé ¡ay de mí! le juré a ella. Hoy mi hogar es un infierno. Mi suegra, de centinela, no me deja franquear en modo alguno la puerta, a no ser acompañado de mi esposa, la niñera, los cuatro niños mayores y los otros dos de teta. Las tiradoras son hoy la obsesión de mi parienta. Y todo esto me sucede por culpa de un mal poeta, que por hacer una gracia me ha condenado a perpetua encerrona. Y digo yo: ¿es justo que un hombre pierda sin motivo y sin razón la fama que consiguiera de buen marido y de hombre que a su costilla profesa un cariño verdadero?... Cuide usted, pues, por la cuenta que le tiene, de medir a priori las consecuencias de sus dimes y diretes. Es suyo, Paco Roncera.»

Por el servicio de Correos, CLARINETE.



«Señor «Clarinet». Muy señor mío: Aunque usted piensa que es usted una avejilla sin hiel, y aunque usted se crea que no hace daño ninguno con sus versos, por la cuenta que le tiene le suplico que en lo sucesivo tenga un poco más de cuidado con lo que dice. Mi Tecla, que es sumamente celosa, pero celosa de veras, y además muy irascible, leyó las cinco cuartetas que en el número pasado a las tiradoras esas que hay en el Hotel-Palace dedicó usted, y aunque sea yo un Abelardo en cuestión de fidelidad, mi Tecla me ha prohibido salir de casa, porque ella piensa que me voy al Hotel-Palace a jugarle las pesetas, mientras las niñas del tiro, con mimos y con zalemas, me hacen olvidar el voto de serle fiel, que el ochenta y seis, cuando me casé ¡ay de mí! le juré a ella. Hoy mi hogar es un infierno. Mi suegra, de centinela, no me deja franquear en modo alguno la puerta, a no ser acompañado de mi esposa, la niñera, los cuatro niños mayores y los otros dos de teta. Las tiradoras son hoy la obsesión de mi parienta. Y todo esto me sucede por culpa de un mal poeta, que por hacer una gracia me ha condenado a perpetua encerrona. Y digo yo: ¿es justo que un hombre pierda sin motivo y sin razón la fama que consiguiera de buen marido y de hombre que a su costilla profesa un cariño verdadero?... Cuide usted, pues, por la cuenta que le tiene, de medir a priori las consecuencias de sus dimes y diretes. Es suyo, Paco Roncera.»

Por el servicio de Correos, CLARINETE.

esa maldición fatal del desunirse, que es la que pesa sobre los obreros de la inteligencia, pónense en grave riesgo de que se destrocen las esperanzas y se destruyan las ilusiones de los que levantaron un edificio que hoy amenaza desplomarse, y que debió ser ejemplo, acicate y estímulo, para que se alzaran otros, también prósperos, también pujantes, también necesarios y que fueran descanso para nuestra vejez, sosiego para nuestra labor cotidiana, refugio para nuestros seres queridos; libertad que rompiera nuestros ojos al caer en brazos de la muerte.

«Triste sino el nuestro! Como si tuviéramos pocos enemigos fuera, hemos de dar motivos para repetir el «¡Cain, Cain! ¿Qué hiciste de Abel?»

La verdad es que para eso del trabajar, no tenemos precio los españoles; hasta aquellas clases que pasaron como prototipo de la laboriosidad y amor al estudio, van entrando por la senda clásica del descanso a pasto común.

Pasó siempre por axiomático, porque a la vista estaba, que así como los mayores enemigos de la ciencia suelen ser los libros de texto, los mayores enemigos del estudio eran los estudiantes; y tanto nosotros, en nuestros tiempos ¡ay ya lejanos! como los anteriores y los posteriores, encontrando, aunque no fuera otro pretexto que un buen sol, decíamos adiós a las aulas, (con gran regocijo interno de los profesores).

Pero había una clase estudiantil inmune para la dulce holganza, la de los alumnos de las Escuelas de Ingenieros. Y ahí teneis lo que es el progreso de los tiempos; esos jóvenes, que los que hemos sido y son estudiantes universitarios, solo concebíamos con lentes, y una seriedad hija del continuo trato con el cálculo diferencial y la mecánica racional, piden ahora que los anticipen las vacaciones; claro es que correctos siempre, en lugar de tomárselas por su mano, van a pedir-las; por algo se empieza.

¿No os asombra la noticia? A mí me ha causado el efecto que hubiera sentido, si en mis días, aquellos en que el Rector se vió precisado a prohibir la entrada en la Universidad con sombreros gordobeses, me dan la noticia de que se habían presentado a bailar rigodones y minués, vestidos de frac, algunos de aquellos compañeros que eran reyes del chotis ceñido de la Bombilla.

Francisco RAMOS CADENAS.



Quijotada

—Créeme, Sancho, que estoy avergonzado.

¿No leistes el artículo publicado en EL LIBERAL ARRIACENSE, y en el cual, mi buen amigo Julioroff me dedicaba elogios tan exagerados como inmerecidos? El rubor coloreó mis mejillas al pasar la vista por tanto ditrambo y a punto estuve de salirme con una quijotada desmintiendo al bueno de Julioroff.

—Muy mal hubiera hecho Vmd., que no hay sino hacerse de miel para que a uno le papen las moscas. Bien está la modestia, pero no el empequeñecimiento llevado a extremos pueriles.

Y si no, fijese mi señor en el caso de D. Miguel de Unamuno. El ex-rector de Salamanca no se anda por las ramas y se propina cada bombo que tiembla hasta la cátedra de Fray Luis de León.

—Achaques son esos propios de los que han erigido en culto la afición a la paradoja. Pero convengamos en que Bergamin, si no tan paradoxal como el admirado y admirable D. Miguel, domina la aguja de marear admirablemente y demuestra cumplidamente que sabe sacudirse las moscas, si quiera estas sean del tamaño del ilustrado ex-rector.

—Así es, a Dios gracias y en buena hora lo digamos.

—¿Por qué en buena hora, Sancho?

—Por aquello de que es preferible decirlo en buena que en mala. Y sobre todo, es un voquible que tengo costumbre de emplear, venga o no a cuento, que la espontaneidad se aviene muy bien con mi carácter y suelto las palabras sin reparar en ellas ni en el alcance que puedan tener.

—En eso te pareces a muchos poli-

ticos que yo conozco: que hablan y hablan sin ton ni son, aunque les conste que nada de lo que prometen puede llegar a realizarse.

—Razón tiene Vmd.; pero más vale que cambiemos de tema, no vaya a irsenos la lengua y nos digan que nos aprovechamos de la neutralidad para hacer política. Dato nos pide tregua y no debemos negársela.

—Si alguien es partidario de respetar la neutralidad, ese soy yo, Sancho amigo.

Pero es el caso que no sabe uno de qué charlar, pues todo está acotado y por doquier no ves sino letreros con la inscripción: «Prohibida la entrada». Sobre todo, Sancho, yo no he de ser como los catalanes, que, para dar gusto a Dato en lo de la neutralidad, se dedican ahora a la dulce tarea de obstruccionar el presupuesto de Fomento para conseguir eso de las zonas neutrales.

—Neutralidad por neutralidad, prefiero la de Dato a las zonas neutrales de Cambó y de Ventosa.

—Naturalmente has de preferirla, que no en balde eres castellano y de los finos.

—Fino no sé si seré; pero en amor a mi tierra no le cedo el puesto ni a un barbero de mi pueblo, que, en fuerza de querer a su patria chica, acostumbra a hacer chirlos a todos los que entran en su establecimiento y no eran paisanos suyos.

—Bastante bruto era el tal rapabarbas, Sancho amigo, que nadie tiene la culpa de haber nacido aca o acullá.

—Eso creo yo. Nunca fueron buenas las exageraciones. Pero quiero decir a Vmd., que, prescindiendo de los tajos, a mi terruño le tengo yo en las alas del corazón, como el barbero de mi cuento.

—Así debe ser. Y más bueno fuere que de ese amor inflamado hacia los patrios lares fuésemos todos fieles partidarios. Otro gallo le cantara a esta desventurada Castilla, que todo lo fia a la iniciativa de los demás, sin preocuparse de alcanzarlo por el propio esfuerzo. Castilla, madre de pueblos, faro de España y luz de la Humanidad, está dormida. El día que despierte, veremos cosas estupendas, que han de asombrar al mundo.

—Y ¿cuándo despertará, señor y amo?

—No lo sé, Sancho hermano; pero quizás más pronto de lo que todos creemos.

Se notan movimientos precursoros, conmociones anunciadoras de algo grande y trascendental. Vé preparándose a ver cosas buenas. Castilla dormita; sólo le falta la voz de un Lázaro que la despierte.

—Amén, que quiere decir así sea.

DON QUIJOTE DE LA ALCARRIA.



Gente conocida

Pepito Monarca

¡Buenos tiempos me cogieron! Con objeto de descansar de la peligrosa excursión que hice para estudiar a los andamanes, con el fin de comprobar si ciertas afirmaciones de Marco Polo en su libro «Viajes» eran realidades o fantasías y hacer algunas confrontaciones de los estudios de monsieur E. H. Man y de las noticias que en cuanto a ciertas costumbres nos dan Herodoto y Strabon, excursión que ya relataré, pues en ella hice curiosas observaciones, tuve que hacer la maleta y comenzar un viaje por Europa, del que conservo recuerdos imborrables.

Volví de Rusia, cansado de comer manteca, pisar nieve y pasar sustos y me había detenido unos días en Kiel esperando a un compañero, y siendo testigo de un episodio que demuestra el respeto del pueblo alemán a la ley, episodio que contaré si no alargase demasiado este artículo. Estuve una semana en Interlaken, donde encontré a bastantes españoles que iban a saludar a su caudillo D. Carlos

de Borbón, a quien yo miraba como una página de nuestra historia, como una evocación de otros tiempos aventureros.

El d-ber me llamaba a París y allá fuí, pasando por el célebre San Gotardo, obra de ingeniería admirable, ante la cual se sienten deseos irresistibles de prorrumper en hurras y vitorres.

En París estaba en su apogeo el apachismo; y esta plaga, que en otro sitio hubiera alterado la vida, extendiendo un ambiente de temores y precauciones, allí servía para dar un sello de original espiritualidad, sobre todo a las mujeres, que al prescindir de sus joyas, buscaban la compensación en esos detalles de la ornamentaria verdaderamente incopiables.

Hacia poco que un marhajá de la India visitara la «villa lumière», y se habían puesto de moda unos cuantos fumaderos de opio, burlando las severas prohibiciones de la autoridad y funcionando a despecho de Mr. Loppine, aquel simpático y servicial jefe de policía.

Debatíanse por entonces reformas interesantes del derecho internacional y era misión mía la de sondear las intenciones de los que tales asuntos trataban; con este objeto me dirigí una mañana a la Sorbona, donde jóvenes de todas las naciones habían de discutir sobre ciertas materias marítimas.

Era el asunto a deliberar *La guerra en corso*, y japoneses, americanos, ingleses, franceses y alemanes argumentaban según su modo de ver la cuestión. Ya parecía que todos habían convenido en redactar las conclusiones, que serían perjudiciales para las naciones débiles, cuando pidió la palabra un joven bajo, ni grueso ni delgado, de poblado bigote, gafas ahumadas y maneras elegantes. El que tal hacía era un español y empezó su discurso con voz débil y palabra premiosa; pero poco a poco, sobreponiéndose a la emoción, cautivó a todos con su argumentación sólida y estilo vibrante. Las naciones débiles tenían allí su paladín y defensor entusiasta, que triunfó en toda la línea.

No pude, por más que lo intenté, acercarme al orador valiente, y decidí averiguar dónde le podría saludar.

Aquella noche acudí a un fumadero de opio de la avenida de Malakoff, donde sabía se reunían muchos de los discutidores de la Sorbona.

Otro día os describiré aquella sala de cargada atmósfera, en la cual se entregaban al placer destructor hombres y mujeres.

Salimos de madrugada y entramos en un restaurant. Allí estaba nuestro orador, acompañado de una artista circasiana, dechada de hermosura y de la cual era representante.

En una mesa próxima bebían unos cuantos trasnochadores elegantes y uno de ellos, fingiéndose beodo, se fué hacia la artista haciendo ademán de besarla; sonó estridente bofetada y la mano robusta de mi compatriota cayó sobre la mejilla del elegante.

Armóse el revuelo consiguiente y allí mismo se concertó un duro lance a espada francesa.

Al amanecer, en dos coches nos encaminamos al bosque de Bolonia, pues a mi habíame nombrado padrino el joven español, al enterarse de que yo también lo era.

Medido el terreno y todo dispuesto, cayeron en guardia ambos adversarios; el sol naciente arrancaba destellos brillantes a las hojas de acero que buscaban los pachos para herir...

Buen tirador era el francés, y por dos veces su espada tocó al español, cuya blanca camisa salpicaron gotas de sangre; pero mi compatriota era más firme y más sereno que su contrario...

¿Cómo fué? Imposible describirlo; cuestión de décimas de segundo... La espada del joven español entróse hasta el pomo en el cuerpo del galo, que abrió los brazos y se desplomó inerte.

Vistióse mi apadrinado, se friccionó las sienes con un poco de colonia y

montando en el coche nos encaminamos a París. En la rue Vincens nos despedimos, y al hacernos los mutuos ofrecimientos, de su tarjetero perfumado, en el que manos femeniles habían colocado un retrato, sacó una tarjeta que decía: *Pepito Monarca. — Registro de toros y de teatros. — Cronista de sociedad.*

Así, en un amanecer caballeresco, que hacía pensar en justas, y torneos, en luchadores de airosos airones y bruñidas armaduras, supe el nombre de este querido compañero.

JULIOROFF.



TEATRO

A las sesiones cinematográficas celebradas el domingo último en el Teatro principal, acudió numeroso y distinguido público, que salió muy complacido del espectáculo.

Las películas fueron entretenidas y los números de variedades notables, por su presentación y su arte.

La pareja de baile *Mari-Sabel* la componen dos bellísimas y notables maestras en el arte coreográfico. Su repertorio escogido y original, es selectísimo y tanto por la belleza de las artistas, como por el arte y la gracia demostrados, son aplaudidas calurosamente en cuantos números ejecutan.

Y nada digamos de los notabilísimos belgas, acróbatas excéntricos de fama mundial *Werds Bros.* Sus trabajos, que a veces rayan en lo sublime, se aplauden y ovacionan como merecen tan distinguidos artistas.

Los *trucos*, admirablemente preparados por ellos, son de gran efecto y producen inefable sensación.

EL MAESTRO TIJERA.



Ecos de sociedad

Hoy, fiesta de la Purísima Concepción, celebran sus días las señoras y señoritas de Aparicio de Prado; Fernández de Aguado, Cánovas, Carrasco, Contreras, Felú, Vega, Ayuso, Vallejo de Antúnez y Camino.

A todas felicitamos desde estas columnas.

—Celebramos infinito el restablecimiento de la señora e hijo de nuestro querido amigo Sr. Barrera, director de *La Palanca*.

—El domingo celebraron sus días el coronel de Ingenieros D. Nicolás Ugarte y D. Nicolás Vaquero Moreno.

Reciban nuestra felicitación.

—Hemos tenido el gusto de saludar en esta población a nuestro querido amigo el ilustrado teniente fiscal de la Audiencia de Ciudad Real D. Antonio Hernández de Santamaría.

—Como teníamos anunciado, el viernes fué pedida la mano de la encantadora señorita Isabel Diges, para nuestro querido amigo D. Alfonso Madrano.

—La enfermedad que aqueja a la distinguida señora de Valenzuela, continúa en el mismo estado de gravedad.

Celebraremos su pronta mejoría.

—De paso para Madrid, hemos tenido el gusto de saludar a nuestro querido amigo el procurador de Molina señor Poves.

—En Cabanillas del Campo se encuentra enfermo de gravedad nuestro respetable amigo D. Francisco Vallejo, padre de nuestro querido amigo D. Julio.

Celebraremos su pronta mejoría.

—Al lado de sus tíos los señores de Julianis, se encuentra en esta capital el segundo teniente de Húsares Sr. Merlo.

—Nuestro buen amigo el joven doctor en Medicina D. Cándido Esteban Ruiz, salió el domingo último para Herrera del Duque, donde pasará una temporada al lado de su hermano D. Aurelio, registrador de la propiedad de aquel partido.

—Con toda felicidad ha dado a luz el día 3 del actual un hermoso niño, la esposa del concejal de este Ayuntamiento y querido amigo nuestro D. Rafael González. Madre e hijo siguen en perfecto estado, de lo que nos alegramos.

—El domingo último celebró su cumpleaños nuestro muy querido amigo don Victoriano Celada.

A las muchas felicitaciones que recibió en dicho día, unimos la nuestra muy sincera.

—El sábado falleció repentinamente en Benavente (Zamora), la Sra. D.ª Julia M. D'Olhagaray de Ramos, tía carnal de nuestro compañero Francisco Ra-

¡ ESTÁ DEMOSTRADO !



que las pastillas del

AFRICANO

corrigen totalmente las afecciones pulmonares y catarros, por rebeldes que sean.

La pureza de sus productos balsámicos y la dosificación exacta de sus componentes, hace que los señores Médicos las recomienden en toda clase de enfermedades del pecho.

Depósito: *Farmacia A. Vicenti*
Mayor Alta, núm. 15, Guadalajara (frente al Teatro)

SIN RIVAL Por su extenso surtido.
Por la forma de sus compras.
Por su sistema de venta.

Los almacenes al detall de tejidos y novedades de

- LA GRAN CIUDAD DE LONDRES -
de Vicente Madrigal Justel

Plaza Mayor, 1, 2 y 3 y Mayor baja, 1.-Guadalajara

compiten en surtidos y precios con los mejores de otras grandes capitales.
SIEMPRE ÚLTIMAS NOVEDADES

PRETTY ROOM GRAN CAFE RESTAURANT

CAFES—LICORES—CERVEZAS—CHOCOLATES—HELADOS

Servicio a la carta. Abonos a 3, 4 y 5 pesetas, almuerzo y comida

Banquetes-Bodas-Bautizos Billares

Mayor baja, 59 y 61-Guadalajara

(Frente a la parada de coches del Ferrocarril).

Bocadillo merienda, 0.50 pesetas

Planchas variadas, a 1.25 ración

LA EQUITATIVA

Camisería de B. Castells

MAYOR BAJA, 9 Y 11

Vestidos niña últimos modelos. Géneros de punto. Corbatería. Ropa blanca de todas clases. Canastillas para recién nacidos. Equipos para novias y colegiales.
Se confeccionan encargos a la medida.



ALFONSO DE L. ARRIERO

ALMACENES DE HIERRO Y FERRETERIA

Camas, colchones, cómodas, sillas, espejos, batería de cocina, herrajes, clavazón, herramientas, armas de fuego

CEMENTOS marca **LEON** (El Rey de los Cementos)

Almacenes y despacho:

MAYOR BAJA, 20.—GUADALAJARA

PARA EL VERANO.—Mecedoras y hamacas de lona, Persianas de todas medidas, Polvos insecticidas «Pereat», Matamoscas «Daisy», Heladoras americanas, Thermos y otros artículos

MANUEL TABERNÉ

Mayor baja, 77 y 79.—GUADALAJARA

CELTIBERIA

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS A PRIMA FIJA DOMICILIADA EN ZARAGOZA ALFONSO 1.º NÚM. 19
Capital social: 2.000.000 de pts. Desembolsado: 500.000 pts.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN.—Presidente: Excmo Sr Marqués del Vadillo, ex-ministro y diputado a Cortes por Pamplona.—Vicepresidente: Sr D. Manuel Escudero, vicepresidente del Consejo de administración de Maquinaria y Metalurgia Aragonés.—Vocales: Excmo. Sr. Marqués de Montemuro, ex-diputado a Cortes por Zaragoza, abogado y propietario; D. José Sánchez Marco, diputado a Cortes por Pamplona, abogado y propietario; Sr D. Agapito Peralta, propietario y comerciante; Sr. D. Julián Escudero, abogado y propietario; Sr D. Manuel Gómez Arroyo, propietario y comerciante; Sr. D. Santiago Baselga, abogado, propietario y director gerente de Minas y Ferrocarril de Utrillas.—Consejero director: Excmo Sr. D. Alejandro Palomar, abogado y propietario.

—o— AUTORIZADO POR LA COMISARIA GENERAL DE SEGUROS —o—

SUBDIRECTOR EN ESTA PROVINCIA: D. BALTASAR ZABIA

MAYOR ALTA, 22.—GUADALAJARA

FUNERARIA DE LUCIANO FERNANDEZ

Mayor baja, 20.—Guadalajara

TELÉFONO NÚMERO 74



LA FE

Esta Casa se encarga de todos los servicios concernientes a entierros, facilitando féretro, blandones, coronas, camas imperiales, etc., etc.

SERVICIO PERMANENTE

- Preparaciones medicinales RAMOS

Exacta dosificación—Insuperable pureza de productos

GARANTIZADOS

	FRASCO	PESETAS
Piperacina granulada.....	3	
Kola glicerosfosfatada.....	2	25
Jarabe de hemoglobina.....	2	50
Id. de rabano iodado.....	1	50
Vino de peptona.....	2	50
Id. fosfatado.....	2	75
Id. tónico nutritivo.....	2	25
Esencia de zarzaparrilla.....	1	
Solución de clorhidrofosfato de cal creosotada.....	0	65
Magnesia efervescente.....	0	75
Levadura de cerveza granulada...	1	50
Etc., etc., etc.		

De venta: Farmacia del Autor, Mariasca, 1, Guadalajara, y principales farmacias y droguerías

GRAN SASTRERIA DE MILITAR Y PAISANO DE RICARDO RAZOLA

Inmenso surtido en novedades para la temporada.

Alta novedad en trajes y gabanes para caballero.

Se garantiza el buen corte y rápida y esmerada confección.

Mayor alta, 26 y 28.—Guadalajara

ALMACENES de tejidos al detall

DE BERNARDO JUSTEL

Este antiguo establecimiento acaba de recibir un completo y variado surtido para la temporada de invierno, el cual puede ofrecer al público con considerables rebajas sobre los precios corrientes. Veanse algunos:

Paños vestidos para señora, 1/4 a 0'45 pesetas metro.—Idem lana id. id., 1/4 a 0'85 id. id.—Fanelas algodón gran moda, 0'45.—Idem id. fantasía (para blusas), a 0'95.—Paños para capas de señora (lo más fino), 5'00 id. id.—Idem para abrigos sueltos, 4 y 5 pesetas metro.—Cortes de traje paño para caballero, desde 6 pesetas corte.—Terciopelos y paños para señora, a 1'50 y 2'50 metro.—Primera Casa en lanas para colchones.
Mayor alta, 1 (frente al reloj de la Plaza)
GUADALAJARA

INDISPENSABLE PARA EL ABOGADO Y OTIL PARA LOS DEMÁS POR B-AVO Y LECEA

ANUARIO PARA 1915 Edición encuadernada, el ejemplar, 5'25 pesetas; idem de lujo, id., 6'25 id. Para pedidos de ejemplares y tarifas de anuncios, Estudio, 14, bajos.—Guadalajara.

VINO DE JEREZ MARCA M. ANTONIO DE LA RIVA ESPECIALIDAD: «MACHARNUDO LA RIVA»

GRAN BAZAR LA TIJERA DE ORO

Sombrería, sastrería, ropas hechas para caballeros y niños. Depósito de calzados de duración eterna. Camisería, guantes, corbates, cuellos y puños, paraguas, bastones. Paños, paños y driles, trajes de drill y alpaca, y mil artículos más a precios increíbles. Se admiten géneros para su confección. Se reforman y planean sombreros.

Sombreros de todas clases y precios
MAYOR BAJA, 69.—GUADALAJARA
TELÉFONO NÚMERO 63
No confundirse, siempre
LA TIJERA DE ORO

IMPRESA, LIBRERÍA, PAPELERÍA, OBJETOS ESCRITORIO DE ANTERO CONCHA

Plaza de San Esteban (Correos), 2.—Guadalajara

DE ACTUALIDAD

Gran surtido en tarjetas de felicitación, almanaque Bailly Baillière, Agendas de Bufete y calendarios de pared, para 1915 Orlas y bonitos premios para los niños de las Escuelas

Gran surtido en papel de cartas y sobres a preciosos estuches o en paquetes, de todas clases y precios y extensa novedad de objetos de escritorio. Secafirmas SUBIRÓS. Tarjetas de visita elegantemente impresas, de felicitación, mortuorias, etc., etc. Libros de texto de 1.º y 2.º enseñanza con exclusiva de la mayor parte de estos últimos, textos para las Academias Militares oficiales y las Preparatorias para toda clase de carreras. NOVELAS de los clásicos castellanos y de los mejores autores contemporáneos. PLUMAS estilográficas y tinta PELIKAN, FABER y corrientes clases superiores.

ESPECIALIDAD EN MODELACIONES IMPRESAS PARA AYUNTAMIENTOS, RECAUDADORES, JUZGADOS MUNICIPALES, MAESTROS DE LAS ESCUELAS, MEDICOS Y PARTICULARES Y TODA CLASE DE IMPRESIONES



El Amparo Fúnebre

Agencia funeraria de Jesús de Lucas

Esta Casa se encarga de todos los servicios concernientes a entierros facilitando féretro, blandones, coronas y camas imperiales. También se encarga de traslados y embalsamamientos, todo con grandes economías.
¡NO OLVIDAD ESTA CASA!

SAN GIL, 14 Y 16 Sucursal en COGOLLUDO: Calle Palacio

GRAN COMERCIO DEL RINCÓN

DE Rufino de Lucas

Se recomienda por sí solo, por sus grandes surtidos en novedades para señora y caballero. Especialidad en paños, paños, fajas, mantas, colchas, telas blancas, ropas hechas y mil artículos más. Lana para colchones y bobitos edredones para las camas.

Plaza Mayor, 21 al 24
GUADALAJARA

IMPRENTAS, LIBRERIAS, PAPELERIAS, SATURIO RAMÍREZ

Agendas de bufete y calendarios, libros y material para la 1.º y 2.º enseñanza, incluso los libros que es autor D. Saturio, que están declarados de texto para las Escuelas, y premios. Diccionarios enciclopédicos, novedad, a 8 pesetas; sellos e imprantillas cachú, cuadernos y libros rayados y para ACTAS, nacimientos, matrimonios, d. funciones y contabilidad municipal.—Se hacen impresiones esmeradas y económicas.—Grandes surtidos en papeles de barba, ca. tas, sobres, tint. s, tinteros, escribanías y cartapeaos. Bibliorats registros, copiadores, PREMIOS vari. dos para Colegios y otra infinidad de artículos de escritorio, dibujo, etc., para Oficinas, Secretarías, Escuelas, Comercio, Industria y particulares

En Guadalajara, ÚNICAMENTE, calle plaza de SANTA CLARA, 6, y en Alcalá de Henares, calle MAYOR, 14.

La mejor marca de vinos de Jerez

ES LA DE

M. ANTONIO DE LA RIVA

JEREZ DE LA FRONTERA

ESPECIALIDAD DE LA CASA:

MACHARNUDO LA RIVA

LAMPARA CAÑADAS

A 1'75

CRISTO DE RIVAS, NÚM. 2

El Liberal

Arriacense

AÑO I Guadalajara 8 de diciembre de 1914 NÚM. 44

DIRECTOR: MARIANO PASTOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN { Al mes..... 0 35 pesetas.
Al trimestre..... 1 »
Al año..... 4 »

— Número suelto, DIEZ céntimos —
— Anuncios y esquelas de defunción, precios convencionales —

— SE PUBLICA LOS MARTES —

Redacción y Administración: Mayor alta, 45



SUPLEMENTO AGRICOLA

El comercio de lanas

La guerra europea tiene que ejercer influencia sobre todos los órdenes de nuestra producción, y entre ellos nos fijamos hoy en el referente al comercio de lanas.

No es éste tan importante como fuera de desear, pero hay que tomar las cosas como son, y es inútil recordar glorias pasadas, porque con eso no se adelanta nada. Las lanas españolas no tienen ya la exclusiva que disfrutaron durante muchos años, y lo mejor que se puede hacer, sin dejar por ello de trabajar por su prosperidad, es aprovechar las ocasiones que se presenten para colocarse dentro o fuera del país.

Por desgracia, y en contra de lo que ocurre en la mayor parte de las naciones florecientes, el empleo de la lana de tejidos de uso nacional es muy limitado en España; eso nos admira, porque está admitido que a mayor abundancia de capital, a mayor bienestar, corresponde mayor consumo de tejidos de lana; es así que el capital español está en auge desde hace algunos años, pero el aumento del consumo de lana no le sigue con la misma rapidez ni mucho menos, y aunque parezca un asunto nimio, lo creemos de bastante interés para que le consagren su atención las personas aficionadas a seguir las evoluciones de la riqueza española.

No hallando empleo en el país, las lanas nacionales viéronse precisadas a buscar salida en el extranjero, que nos compra una parte considerable de nuestra producción; en 1913 la exportación de lana sucia, la más importante, fué la siguiente:

	Kilogramos
Alemania.....	2.039.890
Argelia.....	111.638
Bélgica.....	1.353.001
Francia.....	7.230.002
Gran Bretaña.....	535.660
Holanda.....	45.310
Italia.....	234.679
Portugal.....	2.034.830
Varios.....	017.407
	13.593.417

Alemania y Bélgica nos compran 35 por 100 de nuestra exportación total, y lo que es ahora no hay que pensar en venderles nada; la Gran Bretaña nos comprará probablemente más que otros años, y nuestro mejor cliente, Francia, aún más; pero no en forma de materias primas, sino de materias secundas; su fabricación de tejidos está desorganizada por la guerra, y lo que le conviene es recibir artículos manufacturados, para darles aplicación inmediata.

Cuánto tiempo durará este cambio de la organización del comercio de lanas, no es fácil adivinarlo; desde luego algo más del que

dure la guerra, y si nuestros fabricantes saben aprovechar las circunstancias, no vemos dificultad insuperable en que una parte de las exportaciones hechas al extranjero, en general, quede en beneficio de España; se trata de una cuestión técnica, buena fabricación y de una cuestión administrativa: precio del tejido. La mayor parte de los mercados estarán desquiciados durante bastante tiempo, y el que sepa aprovechar la ocasión de concurrir a ellos, tendrá andado mucho camino para obtener al menos una parte de su consumo.

La demostración más evidente de la crisis de ese comercio está en el siguiente hecho: durante el mes de septiembre próximo pasado la exportación de lana sucia fué de 191.942 kilogramos; en el mismo mes de 1913 fué diez veces mayor; en cambio la exportación de paños y otros tejidos del ramo de pañería de lana pura, en septiembre del 1914, ha sido de 18.075 kilogramos, y en 1913 de 6.598; este año ha triplicado, y es seguro que las cifras de octubre y noviembre darán un contingente muy apreciable a la exportación de tejidos; es decir, que una parte no despreciable de nuestra producción de lanas hallará empleo en el país, compensando así, aunque no sea por completo, su menor exportación de lana sucia.

Además, la fabricación española de tejidos está recibiendo otro beneficio, cual es el que resulta de la baja en la importancia de lanificios; la mayoría, si no todos esos artículos, han visto disminuir mucho su importación durante el mes de septiembre último, comparado con el mismo mes de 1913; sólo para los tejidos de lana pura, pelo o borra, ese comercio ha bajado de 32.000 kilogramos en 1913 a menos de 11.000 en 1914; esa baja continuará durante los meses de guerra, y por lo tanto, nuestra industria textil está en buenas condiciones para hacer frente a la crisis de trabajo impuesta por aquella. De este florecimiento diremos lo mismo que dijimos del de la industria algodonera: no será definitivo, pero mientras dure se debe aprovechar y hacer lo posible para que, una vez terminada la guerra y reanudada la vida económica europea, conservar una parte de los mercados adquiridos; no es imposible si se fabrica y se tiñe bien.

Parece que no ha hallado eco la petición de que se prohibiera la exportación de lanas. Lo celebramos, porque hubiera sido una enormidad, un atropello, abusar de la situación en que se hallan los ganaderos españoles y porque esa prohibición resulta de los hechos, sin

necesidad de un acuerdo administrativo. Los fabricantes tienen a su disposición doble cantidad de lanas sucias de la que existe en España en tiempo normal y por lo tanto, es absurdo suponer que puede escasear ese producto a causa del temor de una exportación que no vemos dónde puede encaminarse.

(De España Económica y Financiera.)



La producción chopera en España

(CONTINUACIÓN)

... Elección de plantones y procedimientos de plantación

Terminábamos el artículo correspondiente al último número del *Suplemento Agrícola*, señalando las labores necesarias para proceder a una buena y provechosa plantación, dejando el terreno en buenas condiciones para recibir los plantones o semilleros.

Es en esto de la buena elección de clases de plantas en lo que consiste el mayor éxito de las plantaciones choperas. El labrador práctico que llegada la época de la simienza cuida de escoger con esmero la semilla del trigo que ha de fructificar en la tierra, aclarándola, procediendo a su arreglo y despojándola de semillas que puedan perjudicar su crecimiento y desarrollo, debe tener también especial cuidado llegado el mes de diciembre, de preparar convenientemente un buen plantel para que la explotación chopera pueda darle excelentes resultados.

En cuanto al tiempo de la plantación y elección de plantas, debe cuidarse de simultanear las operaciones de preparación, para nueva plantación, con objeto de que dichas operaciones puedan favorecer o ayudar a las otras; por ejemplo: aprovechando las primeras lluvias de septiembre, a consecuencia de las cuales el terreno se encuentra en condiciones favorables para su realización, se empezarán las primeras labores y con los intervalos de las demás labores ya descritas, llegamos a la primera quincena de diciembre, época en la cual los plantíos de otros años, de los cuales nos hemos de surtir para la nueva plantación, se han despojado ya de sus hojas, el sarmiento está limpio, renuevo y en buenas condiciones para ser podado y repuesto; antes de proceder a la elección de plantas, procede una cuidadosa poda de las plantas viejas.

Este procedimiento tiene la ventaja de que al mismo tiempo que se hace una labor como es la poda, necesaria todos los años para el crecimiento y desarrollo de los plantíos ya puestos, se va al mismo tiempo entre sacando y escogiendo los mejores ejemplares de los tallos nuevos.

No por el mayor tamaño deben escogerse las plantas. Está demostrado por la experiencia que en una regular explotación chopera no importa el que los plantones puestos sean más o menos grandes. Lo necesario es que las plantas escogidas sean *renuevos* del último año y a ser posible de los ta-

llos bajos, que son los más ricos en materias nutritivas y más aptos para el arraigue y buen desarrollo. He visto plantaciones de gran altura, comparándolas con otras en que los tallos eran pequeños, pero renuevos, y los he visto igualados antes del tercer año, y mientras los de gran altura, retrasándose en su desarrollo, necesitaron para *agarrar*, el tiempo que los otros emplearon en su crecimiento. Sentamos, pues, como regla prácticamente seguida por la mayoría de nuestros explotadores choperos, que la planta elegida ha de ser, con preferencia, de mediana talla (1'50 a 2 metros), podada o arrancada de un buen ejemplar de chopo carolino, y a ser posible *renuevo del último año*.

En posesión, pues, de estos ejemplares, se procede a lo que en la técnica de arboricultura se conoce con el nombre de *cuadricular el terreno*; consiste esta operación en ir señalando por medio de cuerdas y estaquillas el sitio que ha de ocuparse cada planta, haciendo una pequeña señal en el sitio que más tarde ha de hoyar la barra. Un plantío desordenado, colocadas sus plantas sin atender a distancias y a medidas, es siempre un obstáculo para los riegos que después hayan de darse y para las labores que necesita; es preciso su ordenamiento y para esto es indispensable el cuadricular la parcela: depende esta operación, como es natural, de la extensión que queremos dar a nuestra plantación y la cantidad de terreno de que dispongamos; pero en general debemos tender a que nuestro vivero resulte perfectamente a cuadro y como vulgarmente se dice, que las plantas colocadas, salgan a las cuatro caras.

Esto se consigue, midiendo en primer lugar con la cinta el terreno de que dispongamos, dividiendo este terreno en pequeñas parcelas o porciones, de tal manera que el terreno ocupado resulte cuadrado; y una vez hecha esta operación con cuerdas bien estiradas y siempre con la cinta de medir, se divide el terreno en líneas o calles distantes cinco pies exactos una de otra. A esta distancia, es decir, a cinco pies una de otra, deben estar colocadas todas las plantas del vivero.

Con la anterior operación, no hemos hecho más que señalar con estaquillado el lugar que cada planta debía ocupar, cerciorándonos después de hecho de que el trazado tiene todas las reglas sendadas y está a cuadro; hecho lo cual se procede a hoyar con la barra gruesa el punto que cada planta ha de ocupar.

Antiguamente, la plantación de chopo se hacía con azadón o azada; tenía este procedimiento varios inconvenientes: 1.º Que el hoyo hecho era demasiado grande para una planta tan pequeña. 2.º Que por la extensión que había que darle al hoyo, se conseguía menos profundidad; y 3.º Que por razón de esta misma extensión se borraban, digámoslo así, el punto o sitio que las demás plantas debían ocupar, resultando así una plantación *desigual, torcida* y nada favorable para los riegos sucesivos.

Con las prácticas modernas de plantación quedan subsanados estos inconvenientes; sin quitar la cuerda de las estaquillas para que las plantas queden en perfecta alineación, se va introduciendo la barra en los pun-

tos ya señalados, hasta una profundidad de metro y medio, operación que se consigue con gran facilidad, pues las labores premonitorias nos han dejado a virtud de las vueltas con la vertedera, el subsuelo blando, muelle y en buenas condiciones para esto.

Dos obreros u operarios prácticos bastan solo para esta operación y para colocar en el día un crecido número de ejemplares; mientras el primero, provisto de barrón grande de mucho peso, va haciendo los hoyos, el otro, provisto de un haz de plantas, va colocándolas en los hoyos hechos, apretándolas hasta que llegue a sitio duro, con objeto de que entre la planta y la tierra no quede espacio alguno, sino que en inmediato contacto con el subsuelo, pueda favorecer el crecimiento de sus raíces.

Hecho esto, no queda más que una última operación necesaria para el plantío. Acontece a menudo que por la mala colocación de la planta, esta no queda bien pegada a la tierra, queda un espacio libre entre el plantío y la tierra, y a influencia del viento, como no estaba bien apretada, sus pequeñas raíces son desprendidas de la tierra. Es necesario, para evitar esto, que después de puestas y alineadas convenientemente, se proceda por un plantador práctico a apretar contra el terreno el plantío ya puesto; esto se consigue con una estaquilla de roble o encina, con la punta ligeramente cónica y que apretando en el hoyo cada una de las plantas, las deja firmes, muy sujetas y exentas de los movimientos que antes señalábamos.

Con lo anteriormente expuesto queda hecha la plantación a cuadro, y dejamos para otro artículo los cuidados que en lo sucesivo ha de necesitar.

(Se continuará.)



Sobre el crédito agrícola

Quedamos en nuestro artículo anterior en que uno de los enemigos más importantes de las cajas rurales era el caciquismo, pero más temible que este enemigo es el prestamista, haciéndose una salvedad, pues hay dos clases de prestamistas muy bien retratados por el P. Luis Chaband en su libro *«Los sindicatos y cajas rurales»*. «Usureros que prestan a dos celemines por fanega o al 30 por 100, o quienes prestan con el solo ánimo de tener de este modo asegurado su dominio caciquil, y para ello no les importa prestar a una tasa prudente, y aun dando facilidades en el pago».

Los prestamistas prohíben a sus deudores el que tomen parte en la constitución de las cajas rurales y sindicatos, porque ven en estas instituciones su ruina material y la de su poderío, siendo de notar también que uno de los medios que más generalmente ponen en práctica, es la maledicencia y la calumnia, semilla muy apta para fructificar en los pueblos, en mayor grado cuanto más atrasados y rutinarios sean los habitantes.

Máximo obstáculo es la política para la buena marcha y desarrollo de los establecimientos de crédito agrícola. Se debe separar sin duda alguna el problema social y económico del político, ya que si no, si los efectos ven-

tajosos no son nulos, les faltará muy poco. A nuestro parecer, y aun cuando en las grandes capitales haya algunos establecimientos económicos tales como cooperativas de consumo o sociales, como casinos que sean eminentemente políticos, no tienen ni pueden tener la vida próspera y feliz que los que no tienen ese carácter, y en la grande población rural es más de notar este fenómeno. Así vemos a diario que en lugares donde muy bien podrían existir, han desaparecido sindicatos y cajas rurales constituidos bajo una bandera política.

A más, los establecimientos constituidos no pueden extender su benéfica acción a todos los convecinos de los que lo constituyen, ni mucho menos federarse con los existentes en toda la región.

Ahora bien, ya que hemos hablado de los principales obstáculos que se oponen a la difusión de la obra social de crédito, no podemos por menos de expresar con satisfacción que uno de los principales motores para la propagación de esta obra en España ha sido el clero; así vemos florecientes las cajas rurales constituidas en las provincias vascas, en Navarra y en Badajoz. En estas provincias, el desenvolvimiento de las instituciones agrarias está en manos de los curas párrocos y vemos a muchísimos que no solo facilitan libros y folletos en los que se explica la manera de formar cajas rurales, sino que dan conferencias y se valen de cuantos medios están a su alcance para ilustrar a los labradores y propagar la difusión de los beneficios.

Aun cuando queda bastante por decir en este asunto, por hoy nos limitamos con lo escrito, dejando para números sucesivos nuestra tarea, en la que procuraremos intervenga en nuestra ayuda el notable economista y querido compañero Malthus Pérez, que con sus profundos conocimientos nos ilustrará en esta materia.

Emilio COBOS.

Somos agrícolas - sin saberlo ser

Es cosa de todos sabida, que la Agricultura es un arte mecánica o servil, y como tal tiende a satisfacer nuestras necesidades materiales, aunque bien pudiéramos calificarla de bello-útil, teniendo en cuenta, que la belleza de sus efectos corre parejas con su utilidad. Y si no, decidme: ¿realza menos por ventura en la prodigiosa Ceres su utilidad que su belleza en la estación del estío, cuando la mano robusta del segador o la maquinaria moderna derriba en ordenados haces la mies dorada que ondeando al soplo del viento abrasador, antes cubría la espaciosa vega?

¿No es acaso tan grande como su utilidad en la estación caduca ya del otoño, su belleza en la de la florida primavera, cubriendo árboles de flores y campos de verdor y árboles y campos de lozanía? Y si no es tanta su utilidad ni tanta su belleza, ved cuando en el invierno crudo, debajo de la nieve, desaparece el suelo, y las promesas de las semillas que en los graneros acopiara, hacen concebir halagüeñas esperanzas, de tanta utilidad como belleza.

Pues bien; este arte agrícola, es un arte patrio; y este arte agrícola y este arte patrio es una de las principales fuentes de riqueza de un país. Y no os admire aquella otra verdad, atestigüada por la experiencia, pero contraria a la conclusión, que de los principios sentados parece debiera seguirse. No os admiréis de que España sea el teatro de la emigración, de que España esté asolada por la plaga social del pauperismo, celebrando tal vez tristes vísperas, de peores días.

Hemos de convenir ciertamente que el estado económico de la clase media española, no es muy próspero, no; asimismo, con hartos dolores, hemos de reconocer que el estado de la clase proletaria, es altamente mísero, tristemente precario; por eso, las playas queridas de la madre patria han dado

muchos y dan cada día nuevos adiós eternos a miles de hijos, que en el mayor desamparo marchan a luengas tierras en busca de una fortuna, pero para caer, de ordinario, en garras del monstruo de la desesperación y la desgracia.

España, repito, es un país agrícola, y si no abunda en riqueza es porque la Agricultura, aunque primordial, no es única base, es principalmente, y sin salir de cuestión, porque somos agrícolas sin saberlo ser.

Cuenta la agricultura en España con una gran garantía.

Es este arte, en efecto, el arte de la labor, el arte del trabajo, al que naturalmente el hombre se resiste; pero por fortuna, la España es católica; por fortuna, somos profesores de esa gran religión tan sublime cual verdadera de Cristo, que inculca en nuestros pechos la ley al trabajo, santificando el ejercicio de la humana actividad. «*In sudore vultus tui vesceris panem*», se dijo a nuestro primer padre y en él a su descendencia, luego que hubo trasgredido el divino mandato.

Cuenta sin embargo también con muchos y graves inconvenientes.

Es el primero y principal la *falta de cultura*, que aunque parece ir regulándose, deja todavía no poco que desear.

Para proceder a aplicaciones en un arte, lo mismo que para percatarse de las conclusiones de una ciencia, convenientísimo, por no decir forzoso, será no desconocer los principios; ¿cuántos son los labradores que no han leído siquiera el más rudimentario tratado de Agricultura; que son labradores sin saberlo ser!

El segundo inconveniente es ese *tradicionalismo* patrio y característico que honra a la clase labradora, pero que mal interpretado en ocasiones como la presente, la perjudica y degenera.

Sí, yo celebro en la clase labradora la más benemérita e importante en la sociedad, por lo que al orden material se refiere; esa adhesión a las cos-

tumbres campestres siempre sencillas y encantadoras y que tan íntegramente procura transmitir a las generaciones venideras. Para mí fué siempre el labrador de calzón corto el espejo en que miré el vástago legítimo de verdadera cepa ibérica, el español amante de sus glorias patrias y páginas históricas, el español patriota de costumbres intachables, dulce y benigno en la paz, valiente y temerario en la guerra.

Yo considero justificada su indignación y legítima su protesta, al lanzarla contra las reformas ridículas y afrancesadas que se le han querido y quieren imponer y le juzgo altamente amante de la modestia, al advertirle refractario a los caprichos tontos de esa moda mundana. Pero... vé, clase labradora, que ese honroso y noble tradicionalismo degenera en detestable rutina cuando se te oye decir:— «mis padres, mis abuelos y mis mayores cosecharon con estiércol y sin conocimiento siquiera de esos otros abonos de que ahora se habla; también yo cosecharé»;— «mis padres, mis abuelos y mis antepasados usaron del arado común, no necesitando de ningún otro; tampoco yo lo necesitaré.»

Mas no faltará alguien de esos del día, que en tono aparatoso te vitupeare en esta o parecida forma:— ¡Pero hombre! considera que te encuentras en el siglo XX, siglo superior al del Vapor (como llama Herrera al XIX); considera, repito, que te encuentras en el siglo XX, siglo del progreso, de los grandes adelantos, siglo en fin... en que la palabra *Modernismo* lo llena todo y es preciso *contemporizar*. A lo que tú, sin embargo, con sonrisa despectiva y sobrada razón, darás por toda respuesta estas lacónicas palabras:— ¿*Contemporizar? según y cómo*. Eso mismo, clase labradora; eso mismo, es lo que te ruega uno, no el más entendido, pero sí el más ferviente y entusiasta de tus admiradores; que depongas ese rutinismo que te degenera, *contemporizando según y cómo*, es

decir, aprovechando las utilidades y ventajas que el arte y la ciencia te ofrecen a porfía, pero conservando siempre tus antiguas, saludables, patrióticas y loables costumbres.

Vicente TEJEDOR.

Anguita.



Notas y noticias

Los mercados castellanos de trigo tienden al alza, no muy grande por el miedo a la apertura de aranceles. En Valladolid se vende el trigo a 29 50 pesetas los cien kilos. En los demás mercados hubo pocas operaciones, y todas sobre éstos o muy aproximados precios.

Del discurso del Sr. Vizconde de Eza, en Valladolid, sacamos el siguiente párrafo, que por ser muy cierto, insertamos aquí:

«Que el 99 por 100 de los españoles estamos neurasténicos y que el antídoto contra esa enfermedad filosófica es el campo, donde durante los nueve meses que transcurren desde la siembra a la recolección, se adquieren la calma, el orden, la estabilidad y la ponderación.»

Merece mil plácemes.



- Curiosidades agropecuarias

Dicen de Londres, que en el Canadá se ha acordado aumentar este año el cultivo del trigo en un 45 por 100 de la superficie destinada al mismo, a fin de hacer el Imperio tan independiente como sea dable en la cuestión de los productos alimenticios.

La provincia de Valladolid, que tiene una superficie cultivada, según los datos estadísticos, de 544.500 hectáreas, actualmente, unas 3 500 hectáreas, de las que 1.600 corresponden a la zona regable actualmente del Canal del Duero, y 1.200 se deben a la iniciativa particular en forma de aprovechamientos diversos de agua, principalmente del Pisuegra y del Duero, solicitados y concedidos a los propietarios de fincas ribereñas, y el resto, 700 hectáreas, es lo que se calcula que se utiliza para el riego directo de pequeñas fincas, dedicadas en su mayor parte a huerta.

La importación de productos agrícolas de Inglaterra asciende a la suma de 5.154 millones de pesetas; es decir, cinco veces más que la exportación de todos los productos españoles, incluyendo los minerales.

Guadalajara, 1914.—Imprenta de A. Concha

Sociedad Anónima CROS



BARCELONA



GRANDES FABRICAS DE ABONOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

EN BADALONA, ALICANTE Y SEVILLA

LAS FABRICAS DE MAYOR PRODUCCION EN ESPAÑA

Participa a sus clientes que dispone de grandes existencias de superfosfato 18/20, pero como la venta es muy importante y difícil su reposición, ruega se pasen los pedidos urgentemente.

Depositario en Guadalajara: MANUEL CANALEJAS

Almacenes: MADRID, núm. 17.— Oficinas de venta: MAYOR ALTA, núm. 46